

12 Tu Don Espiritual

Las últimas siete lecciones han sido dedicadas a una discusión de las disciplinas que debes practicar para crecer espiritualmente. Hemos hecho tanto énfasis sobre tu crecimiento porque si no crees no podrás **servir dignamente** a tu Señor. Dios quiere que le sirvas. A los nuevos creyentes de Tesalónica el apóstol Pablo dijo: "...se convirtieron a Dios dejando los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero" (1 Tesalonicenses 1:9). Lo mismo es cierto de ti. Te has convertido a Dios para servirle.

¿Te espanta esto? ¿Dudas de tu capacidad para cumplir? Si es así, escucha esta consoladora afirmación de Pablo: "No es que nos consideremos competentes en nosotros mismos. Nuestra capacidad viene de **Dios**." (2 Corintios 3:5). Dios mismo te hace apto para el servicio que él espera de ti. ¿Cómo? Por medio de tu **don espiritual**. De esto hablaremos ahora.

El nuevo testamento enseña claramente que cada creyente ha recibido de Dios algún don espiritual. En **1 Corintios 7:7** leemos que "cada uno tiene de Dios su propio don..." **1 Corintios 12:7** dice: "Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho". Y **Efesios 4:7** declara que: "Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado gracia en la medida en que Cristo ha repartido los dones". La misma enseñanza se recalca en **1 Pedro 4:10** y **Romanos 12:6**. Ten por cierto, pues, que tú tienes algún don espiritual.

Pero, ¿Qué es un don espiritual? Un don espiritual es una **capacidad** para **trabajo espiritual**. Es una **aptitud** impartida por el Espíritu Santo que te **capacita** para desempeñar el **servicio** particular que Dios te **pide**.

Además, te capacita para servir de tal manera que la gente que sirves recibe beneficio espiritual, y Dios es glorificado. Lee 1 Pedro 4:10-11. En otras palabras, tu

don espiritual es la **herramienta** que Dios te da para que hagas el **trabajo** que él te asigna.

Un don espiritual **no** es lo mismo que un talento natural. Todo el mundo tiene talentos, pero solo los que han nacido de nuevo tienen dones espirituales. Los talentos, por supuesto, son de Dios. Y después de que una persona se haya convertido, es muy probable que Dios le dé un don espiritual que le permita emplear su talento para bendecir a otro y para glorificar al Señor. Pero los talentos naturales por si solos no producen tales efectos.

Ya dijimos que cada creyente tiene algún don espiritual. Hay que agregar que **ningún** creyente tiene **todos** los dones. Esta importante verdad se enseña en 1 Corintios 12:29-30. Nos hace comprender que ningún creyente es autosuficiente. Nuestro desarrollo



cristiano depende, cuando menos en parte, de la ayuda espiritual que podamos recibir de nuestros hermanos. Por tanto debemos estar dispuestos a

aceptar de nuestros hermanos la **ayuda** que sus **dones** les permitan **impartir**. A la vez, debemos ser fieles en impartir a ellos el beneficio espiritual que nuestros dones puedan producir.

Esta ayuda mutua es lo que ayuda a la iglesia a la Iglesia. Tanto en Romanos, capítulo doce, como en el capítulo doce de 1 Corintios, Pablo compara la iglesia con el cuerpo humano. En un cuerpo hay muchos miembros. Cada miembro desempeña una función distinta. Por tanto, la salud y el crecimiento del cuerpo dependen de la contribución de **todos** los miembros. Lo mismo sucede en la iglesia como cuerpo de Cristo. Todos los creyentes somos miembros de este cuerpo. Y todos debemos contribuir a su salud y crecimiento según lo permitan nuestros respectivos dones.

Es indispensable, por tanto, que los dones sean repartidos adecuadamente. Si cada creyente tuviera el derecho de escoger su propio don, lo más seguro es que habría una **mala distribución**. Para evitar eso, el espíritu Santo se encarga de repartir los dones como él quiere hacerlo. Véase 1 Corintios 12:11.

Ahora bien. ¿Qué es lo que tú debes hacer respecto a los dones espirituales? Tres cosas. Ante todo, debes **descubrir** tu don. Luego debes **dedicar** tu don al **Señor**. Y finalmente, debes **desarrollar** tu don en el **trabajo** de tu **iglesia**.

Para descubrir tu don, sería bueno empezar con un **estudio de todos los dones**. Hay más de veinte. Se nombran en los siguientes pasajes: Romanos 12:6-8; 1 Corintios 7:1-9; 1 Corintios 12:8-10; 1 Corintios 12:28-30; y Efesios 4:11. Lee cuidadosamente estos pasajes y formula una lista de los dones que encuentras. Procura entender el significado de cada uno, y luego hazte las siguientes preguntas. ¿Podría alguno de estos dones hallar expresión por medio de mis talentos naturales? ¿Me siento atraído hacia el servicio que se relaciona con alguno de los dones espirituales? ¿Hace falta en mi Iglesia el servicio que se relaciona con alguno de ellos? Medita en estas preguntas.

En segundo lugar, debes orar. En Santiago 1:5, 6 el Señor promete dar sabiduría a los que se la pidan con fe. Dios te ha dado tu don, y él quiere que sepas qué es lo que te ha dado. Véase 1 Corintios 2:12.

Además, puedes experimentar. Por ejemplo, si piensas que tienes un don de la enseñanza, ofrécete para enseñar en alguna misión o anexo de tu iglesia. Si Dios usa tu esfuerzo para bendecir a otros, y si tú

mismo recibes gozo, es posible que hayas acertado en descubrir tu don. Pero si nadie recibe ayuda espiritual, y si el esfuerzo te resulta desagradable, lo más seguro es que te equivocaste.

Por último, debes tomar consejo con creyentes maduros que te conocen bien. Los dones espirituales son para la edificación de la iglesia. Por lo tanto, Dios usará a la Iglesia para ayudarte a descubrir tu don. Ten por cierto que tu capacidad para trabajo espiritual será reconocida por hermanos que vivan cerca del Señor.

Cuando hayas descubierto tu don, debes dedicarlo a Dios. Recuerda que los dones espirituales proceden del Cristo crucificado (Efesios 4:7-10). Pero la resurrección presupone la cruz. Por tanto, así como todas las otras bendiciones de nuestra salvación, los dones espirituales también fueron comprados en el calvario. Costaron la sangre del Salvador. ¿Te atreverías entonces a usarlos egoístamente? ¡Por supuesto que no! Conmovido por la grandeza del amor que te lo consiguió, dedícalas tu don al Señor. Y lo emplearas exclusivamente para servir a tus semejantes y para glorificar a tu Padre celestial (1 Pedro 4:10, 11).

Finalmente, desarrolla tu don en la obra de tu iglesia. Toma a pecho estas dos exhortaciones del apóstol Pablo: “No descuides el don que hay en ti...” y “te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti...” (1 Timoteo 4:14; 2 Timoteo 1:6). Si eres fiel en el desarrollo de tu don, tu trabajo no será en vano. Los perdidos serán traídos a Cristo y los salvos serán edificados en la fe.

CUESTIONARIO SOBRE LA LECCION NO. 12

1. Necesito crecer espiritualmente para poder _____
_____ a mi Señor.
2. Mi capacidad para servir proviene _____

3. ¿Cómo te hace apto Dios para el servicio que espera de ti?
Por medio de mi _____

4. Indica cinco pasajes del Nuevo Testamento que afirman que cada creyente tiene algún don espiritual.

5. ¿Qué es un don espiritual?
Es una _____ para

Es una _____ impartida por el Espíritu Santo que me
_____ para desempeñar el _____
particular que Dios me _____. Mi don espiritual es la
_____ que Dios me da para que haga el
_____ que él me asigna.
6. ¿Es lo mismo un don espiritual que un talento natural? ¿Sí o No? _____
7. ¿Qué importante verdad nos enseña 1 Corintios 12:29, 30?
Que _____ creyente tiene _____ los
dones. Por tanto, debo estar dispuesto a _____ de mis
hermanos la _____ que sus
_____ les permiten _____
8. La salud y el crecimiento de la Iglesia depende de la contribución de
_____ los miembros
9. ¿Tengo el derecho de escoger mi propio don espiritual? ¿Sí o No? _____
¿Por qué no es así? Porque si todos tuviéramos este derecho, lo más seguro es que
habría _____ una

10. ¿Qué debo hacer yo respecto a los dones espirituales?
Debo _____ mi don; debo _____ mi
don al _____; y debo _____ mi don en el
_____ de mi _____
11. Para descubrir tu don, ¿Con que debes empezar?
Con un _____ de _____ los

12. ¿Ya hiciste tu lista de los dones espirituales nombrados en el Nuevo Testamento? ¿Si o No? _____

Si la respuesta es negativa, haz la lista antes de seguir adelante con este cuestionario.

13. ¿Cuántos dones espirituales encontraste? _____

14. ¿Cuál es el don (o los dones) que crees que Dios te ha dado?

15. ¿Necesitas más orientación sobre los dones espirituales? ¿Si o No? _____

En caso afirmativo, ¿Cuál es tu duda?

Nombre:
